

Dibujo proyectivo del punto y los tres puntos como una estrategia para explorar en orientación

Gabriel Villa

Lic. en Educación. Maestría en Orientación Personal y Orientación Laboral. Dr. en Ciencias de la Educación. Profesor de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.

Ricardo Revilla

Lic. en Educación. Magister en Orientación. Profesor de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia.

E-mail: rrevilla@luz.edu.ve - rrevilla36@hotmail.com

George Vera

PhD en Orientación y Psicología. Postdoctorado en Liderazgo y Desarrollo Humano. Profesor Titular a Dedicación Exclusiva. Universidad del Zulia.

Resumen

Los autores en base a los aportes de los investigadores psicoanalistas en la disciplina de la Psiquiatría, hacen uso de la transdisciplinariedad para utilizar en la Orientación personal el dibujo proyectivo del punto y de los tres puntos. Apoyados en las investigaciones previas del Dr. Villa (2001 y 2004) y en los trabajos ampliamente reconocidos en la academia en las disciplinas que estudian la conducta humana, y en particular el estudio del emplazamiento en Biedma y D'Alfonso (1960), en el lenguaje del dibujo libre. Así mismo, en la interpretación de dibujos específicos: Koch (1977), en el dibujo del árbol; Caligor (1980), en el dibujo de la figura humana; Corman, (1986) en el dibujo de la familia; Hammer (1980) en los dibujos de la casa, el árbol y la persona. Y en Venezuela y en particular en el Zulia, los trabajos Inter y transdisciplinarios en el área de la Orientación Personal de Ferreira (1988). Todos coinciden en la importancia del emplazamiento de las figuras y su significado en la interpretación del inconsciente y su relación con los factores psico-

sociales del entorno y en particular en la ubicación del dibujante en el tiempo de su proyecto existencial de vida.

Palabras clave: Dibujo proyectivo, emplazamiento, tiempo en el proyecto existencial de vida, motivación inconsciente de la conducta.

Projective drawing of the point and three points as an exploratory strategy in guidance

Abstract

Based on the contribution of psychoanalytic researchers in the discipline of psychiatry, the authors of this study used transdisciplinarity to utilize the projective drawing of the point and the three points in personal guidance. It is supported by the previous investigations of Dr. Villa (2001 and 2004) and by widely recognized academic works in disciplines that study human conduct, in particular the study of placement in Biedma and D'Alfonso (1960), and the language of free drawing. Likewise, it is based on the interpretation of specific drawings: Koch (1977), regarding the drawing of the tree; Caligor (1980), on the drawing of the human figure; Corman, (1986) regarding the drawing of the family; Hammer, (1980) on drawings of the house, the tree and the person. And in Venezuela and in particular in Zulia, the inter and transdisciplinary works in the area of Personal Guidance by Ferreira (1988). All coincide on the importance of the placement of figures and their meaning in the interpretation of the unconscious and its relation to psychosocial factors of the environment and in particular to the location of the drawer in the time of his existential life project.

Key words: Projective drawing, placement, time in the existential life project, unconscious motivation for conduct.

Introducción

La utilización de la expresión artística del niño y en particular del dibujo tiene su origen y desarrollo en la primera mitad del siglo XX, cuando las investigaciones de Goo-denough (1926) sobre el dibujo de la figura humana realizado por los niños, permitía medir el grado de

madurez de su inteligencia. Harris (1963), posteriormente profundizó, complementó dicho estudio y difundió la utilización del test, puntualizando su importancia para descubrir las percepciones que los niños tienen de la figura humana, las cuales varían a medida que aumenta su edad y su experiencia.

Este dibujo psico-métrico es válido solamente para niños y niñas, y evalúa la forma, los detalles, el significado expresado por el dibujante y la naturaleza de las relaciones entre los elementos del dibujo. De esta manera por ejemplo, en una serie de dibujos del mismo dibujante, el detalle del sol antes de los tres años es indicativo de mente superior, después de los tres años es normal y su ausencia después de los cuatro años es inferior.

Koppitz (1968) en el estudio del dibujo de la figura humana de los niños descubrió que algunos detalles estaban más asociados a factores motivacionales de la conducta, que a niveles de desarrollo de madurez intelectual, como el caso del tamaño de las figuras, su ubicación o emplazamiento, el tipo de línea utilizado, entre otros indicadores. No obstante, no desarrolló un test proyectivo del dibujo, como sí ocurrió en la Psiquiatría.

En el desarrollo del Psicoanálisis en Psiquiatría y en la Psicología Clínica se han utilizado diversas estrategias para lograr abordar el mundo interior de los pacientes, tanto más, en cuanto su situación patológica afecta los niveles de confiabilidad en los procesos comunicacionales conscientes. Esto, hace necesario al terapeuta, tener que acudir a herramientas como la hipnosis, la interpretación de los sueños y libre asociación, utilizadas por el padre del Psicoanálisis Sig-

mund Freud, para llegar a la motivación inconsciente de la conducta, y gracias a los aportes de la Psiquiatría, desde la segunda mitad del siglo XX el dibujo proyectivo como estrategia diagnóstica, ha trascendido su uso al terapéutico en la Psiquiatría y en la Psicología Clínica.

En Orientación el uso del dibujo como elemento exploratorio se evidencia en la construcción de significados cuando el orientado, representa a través de collage, composiciones carteleras o trabajos pictóricos sus sentimientos; estos son analizados y trabajados a la luz de diversas posiciones teóricas y son utilizados para explorar, intervenir y explorar en orientación; sin embargo, desde la perspectiva psicoanalítica, Villa(2001), construye el primer intenso sistemático, por teorizar sobre la práctica del dibujo como una vía de explorar la subjetividad de las personas.

El objetivo de este artículo es dar a conocer una estrategia que permite sistematizar el procedimiento a través del cual el dibujo puede convertirse en una estrategia de exploración desde la perspectiva psicoanalítica que aporte elementos significativos al proceso de exploración y diagnóstico en orientación.

Antecedentes teóricos del uso del Dibujo Proyectivo

El dibujo proyectivo como vía para descubrir la motivación in-

consciente de la conducta en estudio, ha tenido reconocimiento mundial en el ámbito de los psicoterapeutas y en donde han destacado los aportes de Biedma y D. Alfonso (1960), en el lenguaje del dibujo libre. Así mismo, en la interpretación de dibujos específicos: Koch (1977), en el dibujo del árbol; Caligor (1980), en el dibujo de la figura humana; Corman, (1986) en el dibujo de la familia, y Hammer, (1980) en los dibujos de la casa, el árbol y la persona.

En Venezuela y en particular en el Zulia, han destacado los trabajos Inter y trans-disciplinarios en el área de la Orientación Personal de Ferreira (1988) y Villa (2001) en la Universidad del Zulia. Sus aportes servirán de base al desarrollo teórico del autor en su modelo Villa-2001 para el ordenamiento de la data sobre los indicadores emotivo-afectivos del dibujo para su interpretación.

Las investigaciones en los casos de pacientes con trastornos de conducta, permitieron a Biedma y D Alfonso (1960) establecer criterios válidos en base a la observación estadística de la relación de los detalles del dibujo, con las patologías presentes en los dibujantes. Los resultados, les permitió establecer indicadores confiables para la interpretación de los mismos, como indicadores emocionales generales y en particular en el dibujo libre, tanto a nivel de diagnóstico, como de su

uso en la estrategia psicoterapéutica, para este tipo de pacientes.

Es importante señalar que los estudios posteriores sobre dibujos específicos, obtuvieron resultados convergentes, que ratifican la validez de sus aportes Koch (1977); Caligor (1980); Hammer (1980); Corman (1986). Y todos asumieron los mismos criterios de los dibujos libres en el sentido de ser espontáneos, no copiados de algún modelo a la vista, no utiliza instrumentos para realizarlos diferentes al lápiz número dos, borrador y colores completos en hoja bond 20, tamaño carta. La única diferencia con los dibujos específicos, radica en la pauta dado al dibujante para la realización de éstos.

Las investigaciones del dibujo en el campo de la Psiquiatría y de la Psicología Clínica, con fines de diagnóstico y su uso en psicoterapia, establecen profundas diferencia con el dibujo psico-métrico utilizado para medir el desarrollo de la inteligencia. Sus aportes marcaron un avance en el desarrollo del Psicoanálisis y permitieron aislar detalles del dibujo, como indicadores emocionales de la motivación inconsciente de la conducta y así se introdujo el test del dibujo proyectivo del árbol Koch (1977), para explorar la motivación inconsciente en las relaciones psico-sociales del dibujante y al mismo tiempo mediante su utilización, poder descubrir ni-

veles de patología presentes en su conducta.

Las investigaciones de Caligor (1980) se centraron en la observación del dibujo de la figura humana. Logró aislar suficientes detalles asociados a un tipo de patrón de conducta particular, para ser tomados como indicadores de la motivación psico-social inconsciente de la conducta del dibujante, en las relaciones con su entorno. Estos aportes a los indicadores generales de la motivación psico-social de la conducta, son convergentes a los estudios sobre el tema en esta área. Su aplicación es cada vez mayor en el campo de la Psicología Clínica y de la Psiquiatría, tanto para uso en el diagnóstico como en la psicoterapia.

Las investigaciones de Corman (1986), se centran en el estudio del dibujo de la familia. Sus aportes son muy especiales para determinar la motivación inconsciente en las relaciones con el núcleo de personas significantes en su entorno familiar. Logró aislar detalles significantes del dibujo en relación con la conducta de sus pacientes, que sirven de indicadores de la presencia de motivación inconsciente de la conducta.

Hammer (1980), Unió tres dibujos específicos para la observación de los detalles: el árbol, La casa y la persona, con lo cual, al correlacionar la información recabada en cada uno de ellos, se confirma la interpretación, dando así veracidad al

diagnóstico. Investigó también la relación con el uso de colores en el dibujo y las patologías de los dibujantes, logrando aislar dimensiones y detalles en el uso cromático, que le permiten identificar indicadores de la motivación inconsciente de los dibujantes en su conducta en relación con su entorno psico-social. Sus aportes permiten la integración de los anteriores, que unidos a los suyos en el estudio del dibujo de la casa y el dibujo cromático dan forma a un instrumento clave para el diagnóstico como lo es el test del dibujo de la casa, el árbol y la persona en Psiquiatría y Psicología Clínica.

Los aportes de las investigaciones de Ferreira (1988), continúan la línea de integración de Hammer en el sentido de integración de la interpretación de los dibujos y trae estos aportes al contexto académico, al terreno de la conducta no patológica, dentro de un enfoque de trabajo Inter y trans-disciplinario. Los trabajos anteriores se realizaron en el contexto de la psico-terapia, los dibujantes eran pacientes con trastornos patológicos en su conducta. El Dr. Ferreira aplica los aportes de los científicos citados, en personas sin patología, para el estudio de la motivación inconsciente, en el estudio de casos en el Área de la Orientación personal, demostrando la validez de los resultados.

A partir de los aportes de los investigadores antes mencionados, y continuando la línea de investiga-

ción propuesta por Ferreira (1988), Villa (2001), propone un modelo para la aplicación en contexto no terapéutico, de los dibujos proyectivos de la casa, el árbol, la persona, la familia y el dibujo libre. De esta manera, se ordena la recolección de la data, se facilita su análisis y se evita la subjetividad en la interpretación de la misma.

Procedimiento Sistemático

El Punto

En el desarrollo de las actividades cotidianas, el proyecto existencial de vida involucra todo lo que la persona es, y a pesar de los esfuerzos conscientes centrados en la búsqueda de logros de objetivos y metas concretas en su que-hacer, a la luz del Psicoanálisis, los factores psicosociales que lo impulsan, animan su acción y en gran parte quedan en el espectro de lo no consciente. El dibujo proyectivo, mediante su emplazamiento en el espacio de la hoja de su presentación, permite a los especialistas de la conducta, encontrar la ubicación de los intereses existenciales del yo (Villa, 2001).

Todos los expertos citados anteriormente, coinciden en las afirmaciones respecto del significado de la ubicación del dibujo según su emplazamiento o ubicación en el espacio, lo cual permite, sin lugar a duda, el análisis interpretativo del punto según su ubicación y para ello, se solicita al dibujante colocar

un punto en donde quiera, sobre la hoja. Al mismo tiempo, se le solicita dibujar una flecha apuntando hacia arriba, con el objeto de poder colocar la hoja en la misma posición del momento en el cual fue dibujado el punto, en el caso de que por alguna razón la hoja cambie de posición.

Para la interpretación, se dobla la hoja en tres partes iguales en forma horizontal e igualmente en forma vertical, en consecuencia, quedan demarcados nueve cuadrantes en la hoja: tres en la parte superior, tres en la parte intermedia y tres en la parte inferior; y al mismo tiempo, tres cuadrantes en la parte izquierda, tres en el centro y tres a la derecha.

Se coloca la hoja con el apoyo de la flecha que apunta hacia arriba, en la forma inicial del dibujo, bien sea con orientación horizontal o vertical de la hoja. Ahora, se pregunta: ¿Dónde está el punto?... De hecho, ocupa uno de los nueve cuadrantes y es significativo que esté en un cuadrante de la parte superior, intermedia o inferior, y al mismo tiempo, es significativo que se encuentre en un cuadrante a la derecha, a la izquierda o en el centro. Para Ferreira (1988) el uso en posición vertical de la hoja de dibujo, es indicador de masculinidad, y el uso en posición horizontal de la hoja, es indicador de feminidad. No obstante debe acompañarse de otros detalles indicadores de la motivación inconsciente de la conducta sexual.

a. El punto en los cuadrantes inferiores.

Corresponde al mundo del pasado, la persona se encuentra centrada en atender situaciones existenciales de un pasado no concluido. Su pasado no es pasado y su proyecto de vida se encuentra atado a un ayer que insiste en continuar siendo hoy. El problema es que el pasado no existe...Existió.

b. El punto en los cuadrantes superiores.

Corresponde al mundo del futuro, la persona se encuentra centrada en atender situaciones existenciales futuras que desea con ansiedad. Su futuro lo considera evidentemente tan factible, que lo da por hecho y confía en las posibilidades de su proyecto existencial de vida. El problema es que el futuro no existe... Existirá...Se construye.

c. El punto en los cuadrantes intermedios.

Corresponde al mundo del presente, la persona se encuentra conscientemente ocupada en atender las diversas situaciones generadas en el desarrollo de su proyecto existencial de vida. Es la ubicación normal, con alguna tendencia según los intereses existenciales, hacia el extremo superior por el impacto de los proyectos futuros, o hacia el extremo inferior por el impacto de los recuerdos y situaciones del ayer. El punto en este cuadrante, es indicador de una actitud consciente de las exigencias de los compromisos del

diario vivir, sin presiones del pasado que le angustien por situaciones inconclusas y sin angustias de proyectos por realizar, o compromisos futuros que generen ansiedad. La persona vive su aquí y su hoy en el presente.

d. El punto en los cuadrantes del lado izquierdo.

Para quienes dibujan con mano derecha, es el mundo de la emotividad y de la afectividad. El proyecto de vida del dibujante, se encuentra impactado por situaciones vivenciales que centran su afectividad y su interés existencial. Con relativa frecuencia le embargan emociones y sentimientos que llaman su atención a ocuparse en relación a algo a alguien en especial.

e. El punto en los cuadrantes del lado derecho.

Para quienes dibujan con mano derecha, es el mundo de la racionalidad, la planificación y el cálculo. El dibujante se encuentra impactado por la urgencia de proyectos que centran su interés existencial, ocupando su mente y sus esfuerzos por lograr hacerlos realidad. Con relativa frecuencia, la persona se descubre ocupado mentalmente en escenificar situaciones como le gustaría que se dieran en el futuro, o como quisiera que hubiesen ocurrido en el pasado.

f. El punto dibujado con mano izquierda

Para quienes dibujan con mano izquierda, la significación del em-

plazamiento en los cuadrantes de izquierda y derecha, se cambian en relación a la significación de los que dibujan con mano derecha. De esta forma, para ellos el mundo emotivo afectivo, se encuentra en los cuadrantes del extremo derecho, mientras que el mundo racional de planificación y cálculo se encuentra en los cuadrantes del lado izquierdo.

Es importante señalar que esta conversión se cumple en la interpretación del emplazamiento de todos los dibujos proyectivos y en tal caso se observa la ubicación de los gráficos cuando ocupan un sector, dejando vacío el lado contrario.

g. El punto en los cuadrantes del centro.

Estos cuadrantes corresponden al mundo de lo real y lo concreto. El yo existencial se ocupa en el estudio y análisis de las diversas situaciones del aquí y del ahora para la toma de decisiones en el desarrollo del proyecto de vida. Con tendencia hacia uno de los lados según el impacto de las vivencias emotivo-afectivas o de las expectativas y urgencias de los proyectos existenciales.

h. Interpretación del emplazamiento del punto.

Para la interpretación del dibujo del punto, es necesario combinar su doble ubicación en relación a los cuadrantes en sentido vertical que guardan relación con el tiempo existencial de interés para el yo existencial del dibujante, según se encuentre en la parte superior, inter-

media o inferior, y el análisis debe combinarse con la ubicación en sentido horizontal, que guarda relación con los intereses existenciales emotivo-afectivos, cuando se encuentra en el lado opuesto a la mano con la cual el dibujante realizó el dibujo; con la racionalidad, el cálculo y la planificación, cuando se encuentra del mismo lado de la mano con la cual fue realizado el dibujo, y con el mundo de lo real - concreto cuando se ubica en los cuadrantes del centro.

Los Tres Puntos

Este dibujo complementa el anterior y permite profundizar la visión y el análisis de la ubicación de los intereses existenciales del Yo, en relación a las experiencias vividas, a las expectativas del futuro y las situaciones del presente del dibujante. Para realizarlo, se solicita al dibujante señalar tres puntos en el lugar que desee sobre la superficie de la hoja, y al hacerlo, debe considerar que ellos representan el pasado, el presente y el futuro. Para evitar confusiones posteriores, se le solicita que los identifique, señalando con claridad cual corresponde al pasado, cual al presente y cual al futuro. Al mismo tiempo, esta señal u otra, debe servir para colocar la hoja en la misma posición en la cual fueron dibujados los tres puntos para su interpretación.

En la misma forma como se dobló la hoja para la interpretación

del dibujo del punto, se hace ahora para la interpretación de los tres puntos, de esta manera, se delimitan nueve cuadrantes y la significación estará sujeta a la ubicación de los puntos en uno de ellos, según se trate del punto identificado como pasado, como presente o como futuro.

El pasado

El punto del pasado representa las vivencias o situaciones que marcaron el yo existencial del dibujante y que tanto a nivel consciente como inconsciente ocuparon su interés. Tanto más en cuanto mayor haya sido su impacto en el momento en el que existieron y lo suficiente como para continuar activos para él.

a. Pasado en la parte superior opuesta a la mano dibujante

Corresponde al área del mundo de la emotividad y de la afectividad y al mismo tiempo al mundo del futuro, en consecuencia, el pasado para el dibujante está signado por un fuerte impacto emotivo-afectivo el cual, aunque pertenece y está unido al pasado, no es pasado, continúa activo y más aún, el dibujante ansía profundamente que se repita o continúe en el futuro.

b. Pasado en el centro de la parte superior

Corresponde al mundo de lo real concreto y al mismo tiempo al mundo del futuro. En consecuencia, el pasado para el dibujante, en primer lugar no es pasado y en se-

gundo lugar, es tan activo, que el dibujante actúa dando por cierto que en el futuro, ese pasado continuará en igual o mejor forma que en el pasado.

c. Pasado en la parte superior del mismo lado de la mano dibujante

Corresponde al mundo del futuro y al mismo tiempo, al mundo de la racionalidad, la planificación y el cálculo. En consecuencia, el pasado para el dibujante, no es pasado y el impacto existencial ha sido tan importante, que está trabajando para que en el futuro se repitan las mismas situaciones o vivencias que en el ayer existieron.

En los tres casos anteriores es importante confrontar la realidad del dibujante, de una parte el pasado no existe y en segundo lugar el dinamismo de la realidad y de las personas, conducen necesariamente a profundos cambios, así se trate de las mismas personas y de los mismos lugares. Como diría Heráclito, "Cuando voy al río por segunda vez, son otras aguas"

d. El pasado en la parte intermedia, del lado de la mano dibujante

Corresponde al mundo del presente y al mismo tiempo al mundo de lo emotivo-afectivo. En consecuencia, el pasado para el dibujante está fuertemente signado por el impacto emotivo-afectivo de las situaciones vividas y para él, el pasado no es pasado, continúa siendo pre-

sente. El dibujante se encuentra atado a situaciones vividas, de profundas significaciones emotivo-afectivas que centran su atención.

e. El pasado en el cuadrante del centro de la hoja

Corresponde al mundo del presente y al mismo tiempo al mundo de lo real concreto. En consecuencia, el pasado para el dibujante no es pasado, continúa en el aquí y en el ahora. El dibujante actúa frente a la realidad como si los hechos continuaran siendo iguales a lo que una vez fueron y ajusta su conducta atado a esa percepción, negándose a la aceptación de las modificaciones de la realidad que puedan impedirlo. La fuerza de los acontecimientos marcaron de tal manera su existencia, que su impacto continúa estando presentes en su cada-día.

f. El pasado en la parte intermedia del lado de la mano dibujante

Esta área corresponde al mundo del presente y al mismo tiempo al mundo de la racionalidad, de la planificación y el cálculo. En consecuencia, el pasado para el dibujante no es pasado y las situaciones inconclusas llevan al dibujante a hacer esfuerzos para mantener en el presente las situaciones y vivencias que en el pasado dieron sentido a su existencia.

En estas situaciones del dibujo del pasado en los cuadrantes intermedios, es importante analizar las posibles vinculaciones con mecanismos de defensa asociadas a la negación:

g. El pasado en la parte inferior del lado de la mano dibujante

Corresponde al mundo del pasado y al mismo tiempo al mundo de la planificación, la racionalidad y el cálculo. En consecuencia, aunque el pasado es pasado, existen situaciones a las cuales el dibujante acude, para intentar transformar los acontecimientos en la forma como le gustaría que hubieran sido, y no como en realidad acontecieron. Su transformación de ser posible, resultaría muy beneficioso para los intereses del dibujante. Esta ilusión ocupa al dibujante, en ocasiones con ansiedad, por la importancia que para él representa, esta situación.

h. El pasado en la parte central inferior

Corresponde al mundo del pasado y al mismo tiempo al mundo de lo real y lo concreto, en consecuencia el pasado aunque es pasado para el dibujante, lo impactó en forma definitiva, al punto de integrarlo a su realidad corporal, psíquica, económica, cultural o social. El pasado no existe, pero si sus efectos para la percepción del dibujante y estos efectos como eco del pasado, tienen gran impacto en su yo existencial.

i. El pasado en la parte inferior del lado opuesto a la mano dibujante

Este es el lugar del pasado, como baúl de los recuerdos a donde se va de vez en vez, para disfrute, o aprendizaje de él. El pasado como

espejo retrovisor al conductor, sirve de punto referencial para la visión de la realidad y el cuadrante que le corresponde es el inferior opuesto a la mano dibujante.

El presente

Para la interpretación del punto identificado como presente, se siguen los mismos criterios antes expuestos en el dibujo del punto. La ubicación del dibujo del punto denominado presente, debe coincidir con la ubicación del punto solo en el mismo cuadrante, en esta coincidencia es normal alguna ligera variante en cualquier dirección, pero conservando el mismo cuadrante.

Cuando no se da la coincidencia en el mismo cuadrante entre el dibujo del punto y el punto denominado presente, del dibujo de los tres puntos, es importante revisar qué está pasando en el proyecto existencial de vida del dibujante, tanto más en cuanto mayor es la distancia en la ubicación de ellos y según la ubicación de los mismos, qué ocurre en los mundos a los cuales pertenecen los cuadrantes no coincidentes.

El futuro

Para la interpretación del dibujo identificado como correspondiente al futuro, es necesario, como en los dibujos anteriores, colocar la hoja en la posición inicial en la cual fue dibujado, luego se establecen los cuadrantes de la hoja, dividién-

dola en la forma indicada para determinar el cuadrante en el cual se encuentra el dibujo y dependerá de esta ubicación todo lo relativo a su significación.

a. Futuro en la parte inferior del lado opuesto a la mano dibujante

Es el área que corresponde al mundo del pasado y al mismo tiempo, al mundo emotivo afectivo. En consecuencia, los intereses existenciales en torno al futuro del dibujante, están estrechamente vinculados a su afectividad y estos sentimientos están unidos a experiencias vividas en un pasado que con ansiedad desea profundamente revivir.

b. Futuro en la parte central inferior

Corresponde al mundo del pasado y al mismo tiempo al mundo de lo real, de lo concreto. En consecuencia las expectativas existenciales del dibujante están atadas a las situaciones del pasado, las cuales consideran un hecho y en consecuencia, es comparable con la imagen del conductor en retroceso. Las situaciones no solo se vivieron, el dibujante piensa que permanecen y no las dejará de vivir y de ser posible, ahora da por cierto que lo hará en mejor forma.

c. El futuro en la parte inferior del lado de la mano dibujante

Es el área del mundo del pasado y al mismo tiempo de la racionalidad, la planificación y el cálculo. En consecuencia, el dibujante une sus expectativas existenciales a las

situaciones vividas y utiliza esfuerzos para planificar la cristalización de su sueño de hacer que se mantenga o se repita.

Es importante señalar, que en los tres casos del futuro en la parte inferior, existe la necesidad de recordar al dibujante, el pensamiento de Heráclito, en el sentido del dinamismo de la realidad, al punto de ser imposible bañarse dos veces en las mismas aguas del mismo río. Aunque acudamos al mismo lugar, las aguas que se encuentren, siempre serán otras aguas. Las personas cambian, los lugares cambian, los sentimientos, las percepciones y los modos de ser y de sentir. Es indispensable en estos casos revisar la posible presencia de mecanismos de defensa del yo y recordar que el pasado existió y el coche de la vida no puede avanzar en retroceso, porque el pasado no existe, existió.

d. Futuro en la parte intermedia del lado de la mano dibujante

Es el mundo del presente y al mismo tiempo, de la racionalidad, la planificación y el cálculo. En consecuencia, los intereses existenciales del dibujante, son motivo de ansiedad y preocupación para él, por lo que hace esfuerzos y planifica dando por cierto que su factibilidad es absoluta, ya se siente poseedor del logro de sus metas. Planifica con sentimientos que anticipan las situaciones deseadas, lo cual en oportunidades resulta motivo de ansiedad y deseos de premura en el

transcurrir de las actividades del presente.

e. Futuro en el cuadrante central

Es el mundo del aquí y del ahora y al mismo tiempo, corresponde al mundo de lo real y lo concreto, en consecuencia, el futuro existencial para el dibujante es presente, y desde esta perspectiva interactúa con su entorno, actuando bajo la percepción de la certeza de que el futuro es tan posible, que no duda de su realidad, y actúa como si en verdad ya lo fuera.

f. Futuro en la parte intermedia del lado opuesto a la mano dibujante

Esta área corresponde al mundo del presente y al mismo tiempo, al mundo emotivo-afectivo, por lo tanto el futuro existencial del dibujante está estrechamente unido a intereses efectivos, los cuales son percibidos no como factibles, sino como una realidad y las percepciones del entorno están matizadas por esta perspectiva al punto que condicionan el comportamiento del dibujante como si el futuro fuese ya real.

Estos tres casos del futuro en la parte intermedia de la hoja, requieren la atención del dibujante en relación a los efectos de la ansiedad ante el porvenir y reflexionar sobre la fuerza de la fantasía, de la ilusión y de los sueños que dan sentido al presente y explican el por-qué y el para-qué de muchas de las conductas que sin relacionarlas, resultarían

imposibles de explicarse. No obstante, es necesario recordar la inexistencias del futuro, lo equívoco y peligroso que pudiera resultar el dar por existente, lo que aún no lo es y que a la postre pudiera resultar no siendo realidad.

g. Futuro en la parte superior del lado opuesto a la mano dibujante.

Esta área corresponde al mundo del futuro y al mismo tiempo al mundo emotivo-afectivo, en consecuencia, el futuro del dibujante está vinculado estrechamente a sus sentimientos afectivos, los cuales llenan su horizonte y centran su motivación existencial. El futuro del dibujante solo encuentra sentido unido a sus afectos, que le llenan de un especial optimismo, al punto de considerarlos como parte de sus sueños con posibilidad de alcanzar concreción. Sabe que no son reales, pero los desea con ansiedad. Nada lo haría más feliz, que lograr sus propósitos "afectados".

h. Futuro en la parte superior en el centro.

Esta área corresponde al futuro y al mismo tiempo al mundo de lo real, de lo concreto. En consecuencia el dibujante está convencido de la factibilidad de sus sueños, los cuales esta seguro se van a concretar. Ajusta su conducta a esa posibilidad que de alguna forma espera concretar. Es como si ya fuera presente y no existiera la posibilidad de que fuese a pasar.

i. Futuro en la parte superior del lado de la mano dibujante.

Es el área del futuro y al mismo tiempo, del mundo de la racionalidad, de la planificación y del cálculo. En consecuencia, es el área en donde debe estar el dibujo del futuro. En efecto, el dibujante construye su futuro, planifica las formas para llegar a él, sin la ansiedad de otras ubicaciones.

Consideraciones Finales

Una vez ubicados los dibujos de los puntos e interpretados separadamente, cada uno de ellos, es necesario verlos en conjunto, para determinar situaciones de reforzamiento en las posiciones del pasado y del futuro, que cuando convergen en una misma dirección interpretativa, en tal caso dan marcada fuerza a esa interpretación y mucho más si guarda relación con la ubicación del presente o del dibujo del punto.

Es importante recordar, que la posición normal de los tres puntos no indica en ningún momento connotación de juicio de valor. Esto es, una ubicación diferente ni es buena, ni es malo. Es simplemente el descubrir la motivación existencial inconsciente que nos acompaña en un momento dado. El dibujante es quien decide si fortalece o no sus orientaciones existenciales y como actuar en la dirección que desea.

El dibujo es sólo una estrategia para explorar en orientación; los

procesos de intervención y evaluación se desarrollarán bajo el enfoque psicosocial que más convengan según las características del mismo.

El Arte es una forma de entrar al mundo subjetivo de las personas y hacer contacto con el mundo de información significativa que este guarda.

Referencias Bibliográficas

- BIEDMA, C. y D'ALFONSO, P. (1960). *El lenguaje del dibujo*. Editorial Kapelusz; Buenos Aires.
- CALIGOR, L. (1980). *La figura humana*. Editorial Kapelusz; Buenos Aires.
- CORMAN, L. (1986). *El test del dibujo de la familia*. Editorial Kapelusz; Buenos Aires.
- CHÁVEZ, N. (2001). *Introducción a la investigación educativa*. Artes Gráficas S.A. Maracaibo.
- CRONBACH, J. (1972). *Fundamentos de la exploración Psicológica*. Editorial Biblioteca Nueva. Madrid
- ELLENBERGER, H. (1976). *El descubrimiento del inconsciente*. Editorial Gredos Madrid.
- FÉREIRA, E. (1988). *El Dibujo Proyectivo*. Material multigráfico Curso de Estudios de Post-grado - Maestría en Orientación LUZ. Maracaibo.
- FREUD, S. (1966). *La interpretación de los sueños*. Alianza Editorial. S.A. Madrid.
- GOODENOUGH, F. (1970). *Test de inteligencia infantil por medio del dibujo de la figura humana*. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- HAMMER, E. (1980). *Test Proyectivos Gráficos*. Editorial Paidós; Buenos Aires.
- KOPPTZ, E. (1968). *El dibujo de la Figura humana en los niños*. Editorial Guadalupe, Buenos Aires.
- KOCH, K. (1977). *El test del árbol*. Editorial Kapelusz; Buenos Aires.
- PEÑALOSA, W. (1980). *Tecnología Educativa*. Ediciones eea/cab Lima.
- VILLA, G. (2001). *El dibujo en Orientación Personal*. Ediluz; Maracaibo.
- _____ (2005). *El dibujo Proyectivo en el aula*. Ediluz. Maracaibo.